

Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 7
Subtema: Diseño del matrimonio: Diseño de Dios para el hombre
Fecha: 06 de marzo del 2021

Resumiendo lo ministrado anteriormente:

> **Génesis 2:24-25 RV60**
> Por tanto, **dejará** el hombre a su padre y a su madre, y se **unirá** a su mujer, y serán **una sola carne.**
> Y estaban **ambos desnudos**, Adán y su mujer, **y no se avergonzaban.**

Hablamos la semana pasada sobre la Institución del Matrimonio como un diseño de Dios para la preservación, fructificación y multiplicación de la raza humana teniendo algo en común y esto era la “Semejanza de Dios en ellos”.

Para poder cumplir con esta encomienda, el hombre y la mujer deben necesariamente **DEJAR** y **UNIRSE** porque esto garantiza el buen comienzo dentro del matrimonio.

La palabra **dejar es azáb** raíz primaria; **aflojar, soltar, renunciar, abandonar, etc.**

Se deja para comenzar a unirse, no se puede UNIR sin dejar, muchos se unen sin dejar y hay otros que aunque físicamente dejaron nunca cortaron el cordón umbilical que los unía a los padres. Todo esto rompe el principio establecido por Dios para el matrimonio, por esto es que surge en cada uno de nosotros esta necesidad de estar instruidos en el manual oficial que Dios dejó para que podamos llevar a cabo el deseo de Dios de llenar la tierra con hijos semejantes a Cristo.

DISEÑO DE DIOS PARA EL HOMBRE

Cuando se trata de los hombres y las mujeres, si se pierde la igualdad de valor con el cual Dios los creó, la relación entre los sexos se convierte en un desfile con uno al frente y uno en la parte de atrás. Los hombres dominantes menosprecian a las mujeres y les dan órdenes porque se consideran superiores o viceversa. Entonces, si se pierde la distinción en los roles, su relación se convierte en una carrera, se convierte en el macho contra la hembra, adelantándose a codazos en una carrera para llegar a la cima. Pero la Biblia dice que no es un desfile, ni una carrera, sino a modo de ejemplo es como un baile. Los dos géneros en este baile tienen diferentes pasos o papeles, y sin embargo juntos se mueven como uno, en perfecta armonía.

Como el matrimonio no es una competencia para ver quien realiza mejor una cosa o la otra, porque claramente la diferencia física y emocional nos permiten realizar mejor ciertas labores a los hombres y ciertas labores a las mujeres, y no debe haber un conflicto en ello sino un descanso, de que Dios no nos hizo ineptos sino competentes a cada uno según la asignación, el rol, el género que cada uno de nosotros cumplimos en el baile del matrimonio.

Veamos los pilares que sustentan cómo Dios diseñó al hombre y que a través de estos también reafirma la masculinidad en él:

1. **Autoridad Y Responsabilidad**

En génesis 2:15, vemos la autoridad y la responsabilidad que Dios le da al hombre para que trabajara en el huerto y velara por él: "*Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén,* ***para que lo labrara y lo guardase.***"

Dios trajo todas las criaturas vivientes al hombre, y lo llamó para ponerles nombre (versículo 19-20), destacando su **liderazgo y autoridad** sobre el reino creado. ¿Oyes los ecos de cómo Dios nombró lo que creó en el capítulo 1? Vemos a la mujer creada con el propósito de ser un "complemento" (versión HCSB), o "ayuda adecuada" (versión NVI), o "ayuda ideal" (versión ESV) para el hombre. Vemos a Dios dando a Adán la **autoridad** de nombrar a su compañera, a su ayuda idónea (aquí "mujer" (génesis 2:23), Eva en Génesis 3:20).

El hecho de que Dios crea a Eva mientras Adán está durmiendo destaca que ella **también es divinamente creada**, **de ninguna manera inferior al hombre, pero funcionalmente distinta**. Sólo él recibe la instrucción de Dios para trabajar y cuidar el huerto antes de que ella fuese creada, pero cada uno tiene un papel que desempeñar en el trabajo de llenar (procreación) y subyugar la tierra.

También vemos los cimientos de autoridad y responsabilidad evidentes en la caída. veamos Génesis 3:1

Génesis 3:1RV60
Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

¿Por qué la serpiente, Satanás, fue primero a Eva? No fue porque ella era inferior o sufría de alguna debilidad moral inherente. ¡No! **¡Él tentó a Eva porque era una amenaza directa a la autoridad de Adán!** Satanás apuntó directamente al corazón mismo de lo que significaba para Dios hacer a Adán el líder, y a Eva su ayuda idónea. **Satanás buscó socavar y poner al revés el orden creado de las relaciones**. Así, en lugar de que el hombre se someta a Dios, la mujer acepte el liderazgo del hombre y ambos tengan autoridad sobre la creación, aquí **la mujer escucha a la criatura, el hombre escucha a la mujer y ninguno escucha a Dios.** Satanás procuró engañar a Eva, porque sabía que al socavar el liderazgo de Adán, desharía todo el bien que Dios tenía para ellos, altera el orden y el diseño que Dios había creado..

¿Y qué sucede más adelante en el capítulo? después de haber pecado y esconderse de Dios:

Génesis 3:8-9 RV60
Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.
Mas Jehová Dios **llamó al hombre**, y le dijo: **¿Dónde estás tú?**

Observa que Dios llama al **hombre primero**, a pesar de que fue la mujer quien comió primero la fruta. ¿Por qué? **¡Porque el responsable es Adán!** Había abandonado su puesto de autoridad y él era el responsable de que se cumpliera lo que Dios dijo. **Cuando llegó la batalla, no estaba donde tenía que estar**. De modo que, cuando Dios llamó a Adam a rendir cuentas, él estaba **reafirmando el orden creado originalmente.**

La autoridad de Adán también se ve en las maldiciones pronunciadas sobre él y su esposa.

Génesis 3:16-19 RV60
A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.
Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.
Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.
Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella

fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

En el versículo 16 Dios no está estableciendo roles diferentes; está diciendo que los roles ya dados ahora serán corrompidos.

Para la mujer, **la maldición que Dios pronuncia** se centra en su relación con su **esposo y con los hijos.** Dios quiere ilustrar cómo su pecado ha estropeado la responsabilidad y el ámbito que le fueron dados, su relación con su esposo como ayuda idónea.

Pero a Adán, Dios dice ***"maldita será la tierra por tu causa"***. El reino sobre el cual se le dio la responsabilidad, el suelo que debía trabajar y que este le respondería con frutos, y así proveer para su esposa y familia, está corrompido.

Pero aún más que eso, la sentencia de muerte de Génesis 3:19 **está dirigida al hombre. Adán funciona como la cabeza de toda la humanidad.** Observa que es debido al pecado de Adán, **"a causa de ti"**. Dios le dice a Adán en Génesis 3:17, **no dice "a causa de ti y tu esposa", sino "a causa de ti, Adán, la creación es maldita".**

Eva tendrá que rendir cuentas, pero Adán tiene la responsabilidad final porque él representa a la raza humana. Más adelante en el Nuevo Testamento, Pablo se basa en este orden creado del liderazgo masculino en Romanos. 5:12-21 cuando dice que el pecado y la muerte vinieron por **"un hombre"**. Pablo no dice por medio de Adán y Eva, Pablo no dice por medio de la mujer, sino por medio de **un hombre, refiriéndose a Adán.**

Es inconfundible por lo que vemos en los capítulos de Génesis. 1-3 que Dios le da a los hombres responsabilidad, autoridad y liderazgo para ejercitarlos en ciertos ámbitos que él designa. Pueden optar por abdicar, ignorarlo, huir de ello, pero de una forma u otra **ejercerán** esa autoridad y responsabilidad, para bien o para mal.

2. Trabajar Y Vigilar

Entonces, ¿cómo pueden los hombres ejercer esta autoridad y responsabilidad?

Veamos nuevamente a Génesis 2.15. *"Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén"*. **¿Con qué propósito?** Trabajarlo y guardarlo (RV60), o "trabajar y cuidarlo" (NVI), o "trabajar y mantenerlo" (RVR). Este **trabajar** y **vigilar** son las dos maneras principales en las cuales la autoridad del hombre debe ser ejercida .

Miremos cómo incluso después de la maldición, Dios específicamente envía a Adán para que **labrase la tierra de la que fue tomado**. No se menciona a Eva para realizar esta tarea (Génesis. 3:23).

La palabra **trabajar** también significa **servir**, **labrar** o **cultivar**. Ese es el papel del hombre en el huerto. Pero eso no significa que todos los hombres están llamados a ser jardineros o

agricultores. El huerto era el mundo. Era el reino donde Adán debía vivir sus responsabilidades dadas por Dios.

Así que, hombres, hermanos, esposos estamos llamados a **trabajar (labrar)** en cualquier **"campo"** que Dios nos ha dado: (Ej.: abogado, banquero, chef, maestro de escuela, camarero o mecánico), a invertir nuestro tiempo, energía e ideas en traer cosas buenas a la existencia, para proveer para nosotros mismos y para los demás.

Un hombre fiel, entonces, es aquel que se ha dedicado a cultivar, construir y producir . No sólo cosas, sino también en las personas, cuanto más trabajar para cultivar el amor y el respeto, la santidad en el matrimonio. .

Los hombres viven su autoridad y liderazgo trabajando, cultivando y cuidando cualquier **"tierra"** que Dios les haya dado.

Pero la otra mitad de la vocación del hombre se encuentra en ese segundo verbo traducido como **"vigilar"**, **"custodiar"** (NTV), **"cuidar de"** (NVI) o **"guardar"** (ESV) (génesis 2:15).

La palabra (***shamár*** raíz primaria; propiamente cercar alrededor (como con espinos), guardar; generalmente proteger, cuidar, etc.). Se usa para referirse a soldados, pastores y sacerdotes, incluso a Dios mismo. Esta palabra hebrea a menudo implica protección, y cuando se usa para Dios, describe cómo el Señor **"vigila"** a su pueblo para mantenerlos a salvo.

Genesis. 28:15
He aquí, yo estoy contigo, y te **guardaré** por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré....

Salmos. 121:7- 8
Jehová te **guardará** de todo mal; Él guardará tu alma; Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.

Lo que vemos es que un hombre debe tanto manejar el **arado (trabajo)** en forma de provisión, como también llevar la **espada** para cuidar, guardar y dar protección. Como representante de Dios en el huerto, **Adán no sólo tenía que hacerlo fructífero sino que tenía que mantenerlo seguro**. Y cuando Adán y Eva son expulsados del Edén, el Señor asigna un ángel para **"guardar"**, la misma palabra hebrea se emplea para cuidar el camino al árbol de la vida, ya que Adán había fallado en su trabajo (Génesis 3:24).

Ahora bien, esta imagen del hombre que cultiva el huerto trabajando y guardando todo lo que Dios le ha confiado es radicalmente diferente de las imágenes contemporáneas que podemos ver hoy, incluso dentro del Cristianismo.

Mirando el diseño de Dios para el hombre es imposible no contrastar lo original en Génesis con lo que vivimos hoy en día, vemos hombres casados irresponsables, flojos, incapaces de cuidar y preservar a la esposa, sin autoridad en nada, llenos de queja, etc. esto es lo que se transmite a los hijos cuando no volvemos al diseño original de Dios por medio de la impartición de la vida de Cristo en nosotros.

3. **Liderazgo servicial**

El liderazgo que Dios le dio al hombre al ser hecho a imagen y semejanza tiene su manifestación a través del servicio, la investidura que Dios le da al hombre en cuanto a la autoridad, responsabilidad, al trabajar, vigilar se enmarca en el servicio, primero en el servicio a Dios, en el servicio a nuestra esposa, en el servicio a nuestros hermanos, etc.

El hombre que tiene una naturaleza pecaminosa su corazón no está enfocado en el servicio sino en ser servido, busca ser el centro de atención, busca su bienestar y complacencia, tiene un concepto tan alto de sí mismo que al mirarse se ve superior y necesita que otros le sirvan, pero esto no es así desde el principio.

En las Escrituras, el hombre está llamado a dirigir. Dios dio a Adán órdenes con la expectativa de que él llevaría a Eva a obedecer y a adorar a Dios.

- Luego estableció un patrón de liderazgo masculino a través de los sacerdotes y reyes de Israel en el Antiguo Testamento.
- Jesús enseñó a sus discípulos a ejercer el liderazgo por medio del servicio.
- El marido es llamado la cabeza de su mujer en Efesios 5.

Los hombres en general suelen caer en uno de los dos extremos cuando se trata del liderazgo. El primero es ser **opresivo y exagerado**. El segundo es ser **pasivo y apático.** Y **AMBOS**, **son perversiones peligrosas del liderazgo bíblico.**

En el matrimonio y la familia, el esposo es quien debe responder a Dios por la dirección de la familia, por lo que debe ser consciente de la responsabilidad que el Señor le ha dado y ejercerla. Esto amerita que el hombre sea valiente en asumir el liderazgo, y que la mujer también lo sea para confiar en su marido, y en última instancia, confiar en Dios para que obre a través de su marido.

Ahora bien, ¿significa esto que un marido siempre debería tomar todas las decisiones por sí mismo? No... Eso estaría mal, porque Dios le ha dado al hombre una ayuda en su esposa. Lo que significa, que los hombres ¡necesitamos ayuda! Por tanto, debemos saber que en nuestras casas, Dios nos ha llamado a ser la cabeza de la esposa y de la familia, pero no nos engañemos con el espejismo de que lo tenemos todo resuelto.

4. **Proveer**

Cuando Dios crea todo el hábitat y el ambiente para depositar al hombre, lo crea provisto de todo, esto no significaba que el hombre no debía trabajar sino por el contrario, debía labrar la tierra y esta le respondería con todo tipo de frutos y alimentos para proveer a su esposa.

Vemos entonces cómo es Dios quien provee al hombre y luego es el hombre quien provee a su esposa y familia.

En 1 Timoteo 5:8 encontramos una fuerte declaración acerca de la necesidad del hombre de proveer para su familia: ***"si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo".***

Dios como responsable del hombre, en el principio lo proveyó de todo lo que este necesitaba, y aún más proveyendo para él también el árbol de la vida. Así mismo el hombre como la cabeza de la mujer debe proveer no solo en lo material sino también en cuanto a los sentimientos que mantienen a la esposa segura y amada.

Ahora bien, este aspecto de la provisión se aplica con mayor intensidad en el hogar. La responsabilidad de un esposo de proveer no significa que sea malo que una esposa ayude a obtener ingresos. Proverbios 31 retrata a una esposa con amplias habilidades que se extienden tanto dentro de la esfera del hogar como también en los negocios fuera de este. A qué me refiero con esto: **Cuando no hay pan en la mesa, es el marido el que debe sentir la presión principal de proveer.**

No se está cuestionando si una esposa puede o no trabajar fuera. Por supuesto que es capaz; el asunto es si debe o no, si el trabajo fuera de casa le ayudará en su vocación primaria de nutrir a su familia o si compromete su capacidad para cumplir con su rol.

Y eso es lo que un hombre debe ayudar a reflexionar a su familia, para el beneficio de la casa entera (entendiendo totalmente que cada hogar tendrá diferencias únicas).

5. **Proteger**

Esto es lo que Dios le encargó a Adán, él debe proteger para preservar, para fructificar y multiplicarse. No porque veamos a una mujer fuerte significa que no sea delicada, por eso el sentido interno en el hombre es de proteger, si esta persona es un hijo de Dios velará siempre por el bienestar de su esposa tratandola como a vaso más frágil, pero si se está bajo una naturaleza corrompida sólo habrá un sentido de preservación personal y egoísta.

Los hombres en el hogar deben primero proteger el bienestar espiritual de su familia, esto es atender a la palabra y la oración para ser guiados en todo por el Espíritu Santo.

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!